



JULIÁN GONZÁLEZ, PRESIDENTE DE LA ADT (D), DURANTE LOS ACTOS del último Día Mundial de la Diabetes, el pasado noviembre en La Laguna./ D. MARTÍN

Los diabéticos tinerfeños denuncian la carencia de educadores en las Islas

►► El presidente de la Asociación para la Diabetes de Tenerife (ADT), Julián González, se queja de que “hay poca educación diabetológica” en las consultas médicas de las Islas. Ocho mil encuestas del Observatorio Social de la Diabetes confirman que los aspectos más difíciles del control de la enfermedad es la dieta y el peso.

■ L.C., S/C de Tenerife

Julián González, presidente de la Asociación para la Diabetes de Tenerife (ADT) y de la Federación de Asociaciones de Diabetes de Canarias (FADICAN), recordó que en Canarias no hay suficientes educadores en diabetes para ayudar a las personas con esta enfermedad a controlar sus niveles de glucemia.

González hizo estas declaraciones en relación con el último estudio presentado por el Observatorio Social de la Diabetes (OSD). Esta plataforma digital ha realizado más de 8.000 encuestas online a la población española que han revelado que “el aspecto más difícil en el tratamiento de la diabetes es el control diario de la dieta y el peso”.

Para el presidente de la ADT estas encuestas sólo han refrendado una certeza que ellos llevan repitiendo desde hace tiempo. “En la diabetes no es tan fácil llevar un

Sólo un 20% de los pacientes tiene una percepción de la gravedad que comporta la obesidad

buen control”, aseguró. La razón es que “cada día es cambiante” y que la persona con diabetes debe enfrentarse “a situaciones de estrés o de enfado” que pueden variar sus niveles de glucemia. “Las personas con diabetes deben tener la formación suficiente” para “saber controlar el estrés, las emociones” e, incluso, saber qué hacer si “han hecho más ejercicio del debido”.

El control de la dieta también es fundamental, pero “hay poca educación diabetológica en nuestras consultas” que ayuden al paciente a entender la importancia de

“modificar hábitos alimenticios”.

“El educador en diabetes es el que enseña a las personas a auto-controlarse”, explica González, pero estos profesionales tienen que saber que “no todo el mundo es igual” y que la diabetes afecta de “manera diferente a unos y otros”. “Gente formada con esta capacidad están contaditos con los dedos de la mano”, se lamenta, alabando al mismo tiempo a los que desarrollan esta labor en las Islas.

En la misma línea, el doctor Álvarez Guisasaola, coordinador del grupo de trabajo de diabetes de la Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria (SEMFyC), y miembro del comité científico del OSD, asegura que “todas las modificaciones de conducta y de estilo de vida de las personas son difíciles de conseguir”.

“Afecta a muchas cuestiones de la vida que no se pueden controlar desde la consulta médica o la enfermería, por lo que los profesio-

nales sanitarios vemos que es uno de los puntos donde habitualmente se fracasa con más facilidad, ya que entran en juego variables psicológicas y aspectos como la personalidad de los pacientes”, concluye Álvarez.

Según esta encuesta, sólo un 20% de los pacientes tiene una percepción de la gravedad que comporta la obesidad, pese a que numerosos estudios han demostrado una relación directa entre estas enfermedades y que, a su vez, la obesidad es un factor clave que incide sobre complicaciones como la morbimortalidad cardiovascular, las lesiones oculares, la amputación y el fallo renal. El 66% de las personas con diabetes considera su enfermedad como la segunda más grave por detrás del cáncer, mientras que, cerca del 90% de los sanitarios encuestados valora la diabetes como la primera más grave por delante del cáncer y la hipertensión.